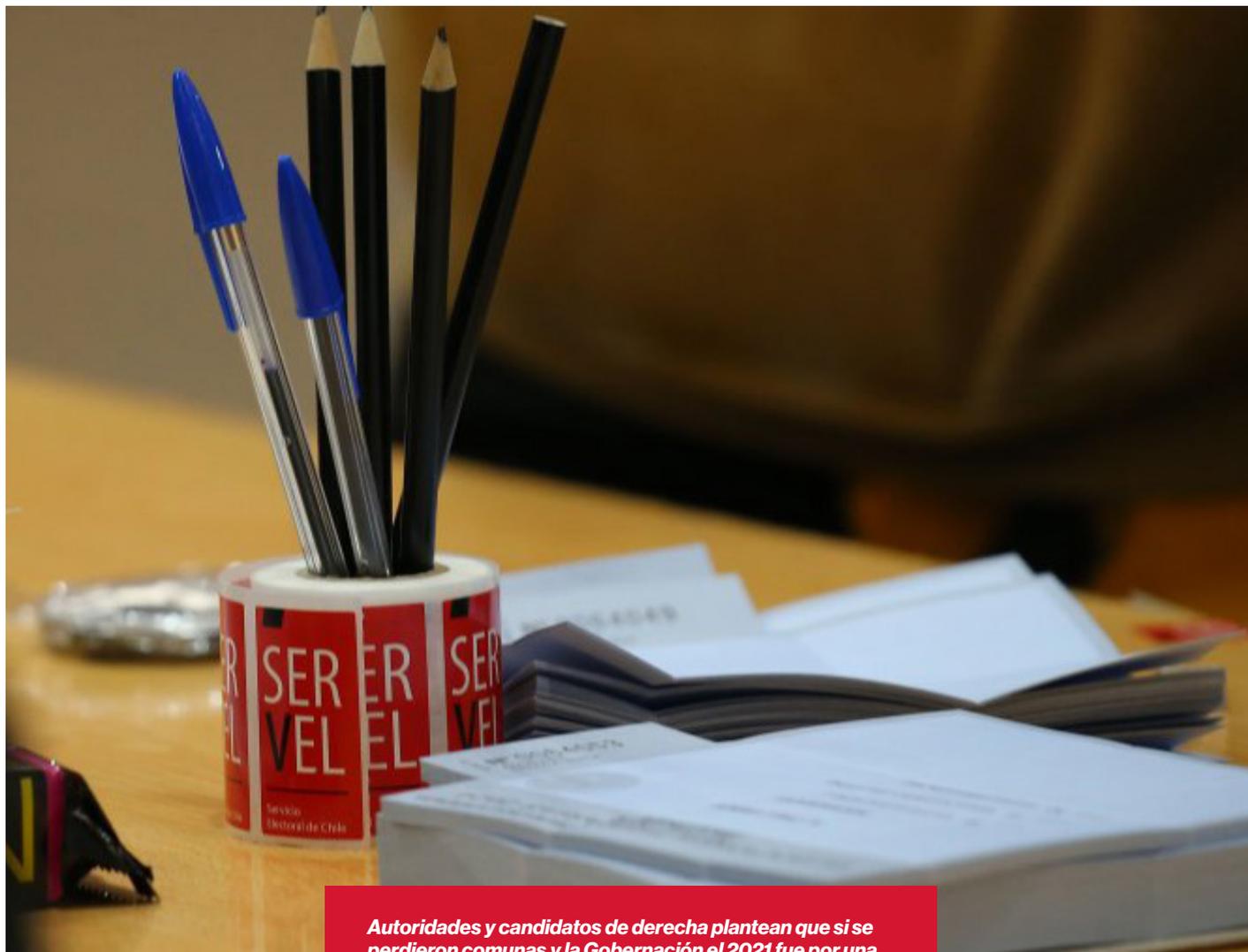




"Octubrismo" o división de la derecha: ¿Existió realmente este fenómeno en las elecciones de 2021 en la región de Valparaíso?



Autoridades y candidatos de derecha plantean que si se perdieron comunas y la Gobernación el 2021 fue por una "ola octubrista", pero ¿es realmente así? Puranoticia.cl analizó resultados electorales y conversó con analistas sobre el supuesto fenómeno que "arásó" en la zona.

En una entrevista con Puranoticia.cl, la candidata a gobernadora regional de Valparaíso, María José Hoffmann, dijo que las alcaldías que perdió la derecha en 2021, junto a la gobernación regional, fueron fruto de una "ola octubrista", argumentando que los ánimos del país empujaron las votaciones hacia las candidaturas de izquierda, principalmente en la región de Valparaíso.

"Tiene que ver con una ola del octubrismo del 18 de octubre, que arrasó en nuestra región", dijo la exsecretaria general de la UDI, quien agregó que "la votación de Jorge Sharp tiene que ver con eso del octubrismo que dejó a muchas autoridades sin experiencia política en cargos que hoy, espero que el péndulo venga hacia el otro lado y que tengamos la capacidad de

derrotar a los malos gobiernos del Frente Amplio".

Pero, ¿realmente el "octubrismo" fue el motivo por el que la derecha perdió las alcaldías y la gobernación el 2021? ¿Existió el octubrismo en la región de Valparaíso?

EL CONOCIDO CASO DE CONCÓN

Al analizar por comunas, en Concón la derrota -y lo tienen bastante claro en la misma derecha- no fue por el octubrismo, sino por la división del sector con cuatro candidatos: Jorge Valdovinos, con 3.738 votos; Luis Rivera, con 3.511; Pablo Rojas, con 4.068 votos y Ricardo Urenda con 4.197 votos, los

que en sumatoria hacían bastante más que el candidato que terminó ganando, Freddy Ramírez, con 4.884 sufragios (22,1%). De hecho,





espíritu de cambio del momento a partir de un proyecto político transformador, representante de una nueva generación política, frente a una derecha que aparecía como defensora del modelo neoliberal, de los privilegios y el statu quo, razón por la cual pagó el costo electoral también en las elecciones presidenciales de 2021”.

Respecto de las elecciones de ese año, reconoce que el fenómeno ocurrido es “interesante”: **“Creo que se expresó una voluntad de cambio que es un factor indiscutible en ese momento. Pero además, a nivel municipal la derecha venía muy golpeada por la corrupción en las administraciones anteriores. En el caso de la gobernación, por ser un cargo nuevo, sin admi-**

nistraciones anteriores y poco conocido, la vinculación de Mundaca con los movimientos sociales, expresión del espíritu de cambio, fue el elemento determinante”.

Raúl Burgos, profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y licenciado en Historia con mención en Ciencia Política, advierte que “en la elección anterior influyó el clima político y social generado con las movilizaciones de fines de 2019 que condujo también al primer proceso constituyente. Este clima apuntaba a la realización de cambios estructurales en el país. **En ese sentido, debemos recordar que esa elección municipal y de gobernador se realizó en simultáneo con las elecciones de consejeros constituyentes, lo**

que favoreció que, en algunos lugares, se vincularan los discursos que apuntaban al cambio constitucional con la gestión municipal y regional. De tal modo, algunas candidaturas a alcaldes o gobernadores plantearon sus campañas apelando a que realizarían transformaciones importantes, aun cuando sus funciones no lo permitían por ser más acotadas”.

En la región, señaló, **“este impulso influyó por ejemplo con la elección del gobernador Mundaca en primera vuelta o con la pérdida de algunas comunas emblemáticas de derecha como, por ejemplo, Viña del Mar”.**

Por su parte, para **Angélica Pacheco**, doctora, magíster en Ciencias Políticas y académica de la Escuela de Arquitectura, Comunicaciones y Diseño de la Universidad Viña del Mar la palabra tiene una carga simbólica y “en una sociedad líquida corre el riesgo de quedar en la levedad de debates sin argumentos”. En este sentido, manifestó, “el denominado “octubrismo” se tiñó por una carga negativa representada y mediatizada sólo en la violencia de la protesta social del 2019 en Chile, dejando en un segundo plano a la diversidad del país que se manifestó de manera pacífica dando cuenta del malestar en la sociedad chilena. Este hastío, palabra utilizada por Daniel Matamala en su nuevo libro, ha significado correr en círculos y vivir en 360 experiencias sociales de iniciar y culminar donde mismo, sin tener el suficiente espa-

cio para la reflexión en el debate público sobre los temas pendientes y cómo se resuelven”.

De acuerdo a esto, Pacheco concluye que **“no es necesariamente el octubrismo con su carga negativa actual que llevó a parte de la derecha a perder comunas y gobernaciones a nivel país el 2020; fue el desgaste de un gobierno frente a un malestar inorgánico social, la pandemia y la capacidad de gobernanza en la crisis. Pero, más que el propio gobierno de la época fue en el caso de la región el agotamiento de estilos de autoridades tradicionales de derecha y centro izquierda, casos de corrupción en la esfera local, la evaluación de la gestión política y pública en zonas críticas como Valparaíso tras el incendio del 2014 que generaron un escenario local y regional diferente”.**

Aunque reconoce que **“existía un clima transformador”**, las elecciones regionales y locales **“están vinculadas principalmente a la calidad de vida cotidiana de las personas; y, estas experiencias pasaron la cuenta a quienes perdieron sus cargos el año 2020. Este octubre 2024, será justamente esta experiencia cotidiana, la que se reflejará en la votación donde la espiral del silencio es fundamental cuando se trata de voto obligatorio. Es decir, ese grupo de personas que no se pronuncia, ni participa y que se plantea desde la emoción en la soledad de la urna mediada por su experiencia y narrativas digitales”.**